

AHORA ES EL PRESUPUESTO



Vamos a vivir este año una situación inédita en la historia de nuestro país: a mitad de un período de gobierno se rediscutirá el Presupuesto Nacional en su conjunto. No es una simple Rendición de Cuentas, es la reelaboración del Presupuesto para el período 2018-2020. Este es un hecho que nos convoca a la lucha.

¿Por qué? Porque a diario vemos que los salones están en mal estado y el mobiliario liceal deteriorado, porque los liceos manejan un monto exiguo de dinero mensual, porque tenemos grupos superpoblados y no podemos atender correctamente a los estudiantes, porque hay liceos y escuelas que se llueven, porque faltan materiales, porque nuestros salarios no alcanzan y porque seguimos reivindicando que las 20 horas representen un salario suficiente para vivir...

Todos estos motivos, van junto a las necesidades más acuciantes de la mayoría de la población de nuestro país: la necesidad de una vivienda decorosa, de servicios públicos de calidad, de salud, de trabajo, hacen que los trabajadores salgamos a la pelea porque en esta instancia se juega, como siempre, nuestro nivel de vida. Es en esta instancia donde tenemos la posibilidad de mejorar las condiciones salariales, de trabajo y estudio, es aquí donde se definen los montos de las asignaciones presupuestales para todo el sector público. Para los trabajadores de la educación es imperioso movilizarse con la mayor fuerza posible, desde los liceos y zonales, con movilizaciones callejeras, coordinando todos los sindicatos de la educación, públicos y también de la esfera privada que dependen de la inversión pública.

Dinero hay y hay posibilidades de extraer mayores montos si se gravan a las grandes empresas que no pagan casi impuestos. Si se deja de exonerar a los ricos, habrá más para repartir. Eso, que parece simple, es una política, son decisiones que hay que quebrar. Para ello es necesaria la movilización, construida desde abajo con el protagonismo de la mayor cantidad de compañeros.

Experiencia ya tenemos como sindicato: dos huelgas, en 2013 y 2015, donde desplegamos una amplia lucha y participación. Derrotamos un decreto de esencialidad con una inmensa movilización popular. Por supuesto que es posible y es posible más, pero de todos nosotros depende, del esfuerzo voluntario del conjunto de compañeros del gremio, del despliegue de una amplia solidaridad y resistencia en esta lucha que también debe involucrar a las demás organizaciones estudiantiles, sindicales, etc.

Compañeros, vamos por lo que es nuestro: un presupuesto que sirva para ir solucionando los problemas de la educación pública pero donde también sean frenados y rechazados todos los intentos de reformas educativas que nos quieren imponer ya que estos representan el complemento necesario para convertir a la educación de los hijos de los trabajadores en una educación pobre para pobres.

ARRIBA LOS QUE LUCHAN!!